

Existe una marcada tendencia a señalar que las fuerzas militares de hoy deben ser cada vez más ligeras. El análisis de los conflictos actuales y una apreciación sobre su evolución muestran una marcada presencia de fuerzas blindadas en el mundo, llamando a la reflexión sobre su vigencia y – por lo tanto – su necesidad.

“La Vigencia de las Fuerzas Blindadas en los Conflictos del Siglo XXI”

Un enfoque sobre el empleo de elementos blindados y mecanizados en la actualidad.

Autor: Tcnl Eduardo Pablo Garbini

“El propósito de estudiar la teoría y la historia de la guerra es perfeccionar el juicio antes de la batalla, no imponer decisiones a adoptar durante su desarrollo.”

CLAUSEWITZ¹

Introducción

Luego de retirarse del servicio activo del Ejército de Estados Unidos – poco tiempo después de su desempeño como Comandante Operacional Aliado en la Guerra del Golfo de 1990/91 – el general Norman H. Schwarzkopf dedicó gran parte de su tiempo a brindar conferencias y charlas relacionadas con su vasta experiencia de más de 35 años de milicia.

En su autobiografía relata – como epílogo – las principales dudas que le planteaban sus oyentes en esas ocasiones. Entre ellas, remarca la inquietud sobre la naturaleza y forma de los conflictos futuros y el volumen necesario de las fuerzas armadas norteamericanas para combatir y triunfar en ellas.

¹ Vejo, Milan. “**Military history and the study of operational art**”. Joint Force Quarterly Nro 57. 2010. Pág 129.

En su respuesta expresa: “Debemos asegurarnos de que nuestras fuerzas sigan siendo lo suficientemente flexibles para lidiar con problemas imprevisibles. El futuro no siempre es fácil de prever; y nuestro historial en la cuestión de dónde librar las guerras futuras no es de los mejores. Si alguien me hubiera preguntado en junio de 1956 – cuando terminé mis estudios en West Point – dónde iba a combatir por mi patria en mis años de militar, no sé lo que hubiera respondido, pero seguro que no se me habría ocurrido decir Vietnam, Granada e Irak.”²

El historiador francés Marc Bloch señalaba que la historia es la ciencia del cambio. Por lo tanto, no es posible encontrar – a lo largo de siglos y siglos de humanidad – dos eventos que sean iguales, ya que las circunstancias en que cada simple hecho se da cambiarán irremediable y aleatoriamente en cada oportunidad.³ Como expresara Heráclito en el mismo sentido, “nadie se puede bañar dos veces en el mismo río”.

En esencia, el estudio de la historia – y de la historia militar – nos muestra qué errores deben evitarse, pero no nos señala cómo debe hacerse.

Durante la invasión a Irak en el año 2003, denominada por la coalición aliada como operación “Iraqi Freedom”, la 3ra División de Infantería (Mecanizada) avanzó a caballo del río Éufrates, en dirección a la capital iraquí. El 03 de abril, casi dos semanas después de iniciadas las acciones terrestres, sus elementos alcanzaron sectores cercanos al sur de Bagdad. La 2da Brigada recibió la orden de limpiar los bolsones de resistencia enemigos en el sector, indicándole – a su vez – a la Fuerza de Tarea Blindada 1-64 la ejecución inicial de la tarea. El Escuadrón de Tanques “Charlie” (único “puro” del agrupamiento, con sus 14 tanques “Abrams”) recibió la misión de destruir los tanques y vehículos blindados enemigos en la localidad de Mahmudiyah, 25 km al sur de Bagdad.

“Encontrar tanques y destruirlos”. Tal fue la orden que recibió el jefe de subunidad. Esto no es otra cosa que la función natural de un elemento de tanques, pero en terreno abierto y a distancias de 1.500 metros o mayores. Ahora, debían hacerlo en una localidad, con sectores de maniobra restringidos, edificios de varios pisos y esquinas cerradas. En otras palabras, la zona de destrucción antitanque ideal para pequeños grupos de infantería enemiga.

Desde la Segunda Guerra Mundial, no habían combatido tanques contra tanques dentro de una localidad. No era algo esperado, ni las fuerzas blindadas norteamericanas se habían instruido y adiestrado para ello.

Finalmente, en cinco minutos de combate entre blindados a través de los suburbios de Mahmudiyah, “Charlie” destruyó siete tanques T72 y dos vehículos de combate BMP iraquíes. Algunos, a quemarropa; a distancias tan cercanas que el apuntador – observando a través de su óptica con el mínimo aumento – sólo veían un pedazo

2 Schwarzkopf, H. Norman. General. “It doesn’t take a hero”. Plaza Janes. 1993. Pág 534.

3 Vego, Milan. Op Cit. Pág 125.

de blindaje, sin poder distinguir si el vehículo era amigo o enemigo. Nadie había escuchado nunca algo parecido; y por supuesto jamás se había ejecutado. Los ejercicios de tiro durante la preparación para el combate habían sido entre 1.000 y 2.000 metros. Más cerca de eso, se consideraba peligroso. Si la infantería se refería al combate en localidades como “una pelea con cuchillos en una cabina telefónica”, el combate en Mahmudiyah había sido “una pelea con ametralladoras” en la misma cabina.

Dice el capitán Conroy – jefe de la subunidad – en su relato luego de las acciones: “No es llamativo que destruyéramos tanques en el primer combate blindado de magnitud en la guerra. Lo llamativo fue cómo los destruimos. Disparamos con el cañón de 120 mm del tanque a distancias que se consideran peligrosas para armas automáticas. Fue algo sin precedentes. No había manuales para esto; ningún plan de adiestramiento – en ningún lado – que le enseñe a una tripulación cómo combatir en una ciudad, reconocer blindados enemigos, reaccionar inmediatamente al contacto y destruirlos antes de que puedan saber qué está sucediendo.”⁴

Este es el punto de partida de este trabajo: comprender que no se puede establecer con absoluta certeza cómo será la próxima guerra. Entendiendo que un ejército debe entrenarse como va a combatir, dicha idea marco complica en gran medida la preparación de una fuerza militar en función de las exigencias del ambiente operacional futuro.

En este sentido, el propósito de este escrito no es mostrar una solución a aplicar o un camino a seguir, por nadie en particular. Más bien, busca determinar, sobre hechos, datos y parámetros comprobables, el estado actual del empleo de las fuerzas blindadas en los conflictos de este siglo, de manera tal de establecer su vigencia y – por lo tanto – su necesidad.

Las Fuerzas Blindadas y las Guerras de Tercera Generación

Aún considerando la actualidad de algunos de los acontecimientos históricos hasta ahora expuestos, podemos acotar las acciones de combate que han sido referidas al ámbito de las guerras de Tercera Generación.

La Guerra de Tercera Generación fue desarrollada por el Ejército Alemán y conocida comúnmente como “Blitzkrieg” o guerra de maniobra. A diferencia de la de Segunda, ya no se basa en el desgaste o el poder de fuego, sino en los conceptos de velocidad, sorpresa y desplazamiento, tanto físico como mental. Ahora, en lugar de acercarse al enemigo para destruirlo, la esencia es rodearlo para que colapse. Es una guerra no lineal. Las órdenes indican los resultados a lograr (efectos), pero no el método a llevar adelante para ello.⁵

4 Conroy, John. Capitán. “Heavy Metal. A tank company’s battle to Baghdad”. Potomac books. 2005. Pág 14.

5 Lind, William S.. “Understanding Fourth Generation War”. Military Review. Sep/Oct 2004. Pág

Durante “Tormenta del Desierto” (Guerra del Golfo de 1990/91), seis divisiones blindadas aliadas (reforzadas con otros elementos) constituyeron el núcleo del exitoso y rápido avance de 100 horas que permitió liberar Kuwait y destruir gran parte del poder de combate iraquí. Un movimiento acorazado envolvente de cientos de kilómetros emuló las operaciones más ambiciosas y osadas de los grandes comandantes de blindados del siglo XX, aunque dejando escapar fuera del cerco blindado del VII Cuerpo – solo por imposiciones de la estrategia militar – a lo más selecto de la Guardia Republicana de Saddam Hussein.

En marzo del 2003, como se expresara al inicio del artículo, las fuerzas acorazadas mostraron nuevamente su valor decisivo. Iniciando la operación “Iraqi Freedom”, unidades blindadas de la 3ra División de Infantería (Mecanizada), de la 1ra Fuerza Expedicionaria de Infantería de Marina y de la 7ma Brigada Acorazada británica lanzaron sus medios – estacionados en Kuwait – a través del territorio iraquí, hacia su capital, Bagdad. En la dirección general del río Éufrates, las unidades blindadas y mecanizadas tuvieron que combatir a fuerzas regulares e irregulares iraquíes, en su avance hacia el noroeste. En casi 500 km de ataque continuo, debieron abrirse camino en zonas desérticas y valles con profusas y densas arboledas, que son cruzados por múltiples canales y riachos, con ciudades de miles de habitantes e importantes cursos de agua, finalizando sus acciones de combate en el control de una capital de casi seis millones de habitantes.



Figura 1. Vehículo de combate de infantería M2 “Bradley” abre fuego contra fuerzas fedayeens, al sur de Bagdad, durante la operación “Iraqi Freedom”.

12/16.

A lo largo de estos combates, se manifestó claramente cómo – a pesar de los medios tecnológicos y humanos disponibles – la inteligencia resultante no siempre puede anticipar lo que realmente va a suceder. En virtud de los datos recibidos, los comandantes aliados sobreestimaron la capacidad de lucha del ejército regular iraquí. Al mismo tiempo, subestimaron la respuesta de los elementos irregulares dispuestos por Saddam (paramilitares, milicianos y Fedayeens). Esto originó la necesidad de rápidos cambios de tácticas y procedimientos de empleo de los elementos blindados y mecanizados, desde los menores niveles. Notablemente, los comandantes de grandes unidades (brigadas y divisiones) debieron modificar sus planes de empleo previstos, en función del enérgico asesoramiento brindado por los jefes de sus elementos en contacto.⁶

Por su parte, las fuerzas irregulares iraquíes – quizás sobre el modelo de respuesta de las milicias somalíes en octubre de 1993⁷ – intentaron ataques continuos y repetidos sobre las fuerzas aliadas, utilizando camionetas todo terreno y otros vehículos ligeros, con el empleo masivo de armas automáticas y cohetes antitanque (la mayoría del tipo RPG soviético). Aunque los ataques iraquíes se hicieron con fiereza – casi con desprecio de la propia vida – uno tras otro chocaron contra el blindaje de tanques M1 “Abrams” y vehículos de combate M2 “Bradley”, para ser destrozados por sus armas pesadas. Una vez más, el valor de la historia militar reciente se muestra relevante y fundamental. De haberlo tenido en cuenta, la conducción iraquí hubiera detectado que uno de los principales errores imputados al mando norteamericano en Mogadiscio fue – precisamente – la falta de medios blindados para apoyar el combate de sus fuerzas de infantería.⁸

Asimismo, fuerzas ligeras pertenecientes a la 82da División Aerotransportada y a la 101ra División de Asalto Aéreo avanzaron detrás de los elementos acorazados de la 3ra División, relevando a los mismos para que continuaran su avance hacia Bagdad, a la vez que aseguraban las líneas de comunicaciones aliadas desde Kuwait y eliminaban las fuerzas enemigas sobrepasadas por los elementos blindados.

6 Fontenot, Gregory. Coronel. “On Point. The United States Army in Operation Iraqi Freedom”. Combat Studies Institute Press. 2004.

7 En octubre de 1993, fuerzas ligeras norteamericanas – principalmente *Rangers* y Fuerzas de Operaciones Especiales – se enfrentaron en Mogadiscio, Somalia, a masivos grupos de irregulares locales, armados con armas automáticas y cohetes antitanques. Lo que inicialmente fue pensado como una rápida y rutinaria incursión para capturar personal y documentación, se transformó en un combate encarnizado de casi dos días, con el saldo de 19 norteamericanos muertos y dos helicópteros de combate derribados. Un número indefinido de irregulares somalíes también murió. Estas acciones, que motivaron la orden de abandonar la misión por parte del Presidente de Estados Unidos, fueron plasmadas en el libro “Black Hawk Down”, de Mark Bowden y la película homónima mencionada.

8 Saddam quedó tan impresionado por los hechos relatados en la película “Black Hawk Down”, que ordenó entregar copias de la misma a todos sus comandantes de tropas y estudiar las acciones que en ella ocurren. Estaba seguro de poder replicar dichas acciones en cada ciudad del sur de Irak y generar tal magnitud de bajas al enemigo que provocara su retirada.



Figura 2. HUMVEE destruido por fuego de armas automáticas. Durante las operaciones de seguridad, luego de la caída de Saddam Hussein, se hizo necesario el refuerzo de las fuerzas con elementos blindados, que ya habían iniciado su salida del teatro de operaciones.

Inicialmente, en el sector norte de Iraq, la ofensiva se completaría con el empleo de la 4ta División de Infantería (Mecanizada), con un poder de combate similar a la 3ra División. Ante la negativa de Turquía para permitir el uso de su territorio para acciones de envergadura de las fuerzas terrestres aliadas, el ataque fue asignado a la 173ra Brigada Aerotransportada. Aún enfrentando el esfuerzo secundario de la defensa iraquí y combatiendo junto a elementos de fuerzas especiales y unidades kurdas, la 173ra Brigada tuvo serios problemas para asegurar los objetivos alcanzados. Dos semanas después de su lanzamiento inicial, debió ser reforzada por “Abrams” y “Bradleys” de la 1ra División, ya presentes en el teatro. Estos medios blindados fueron aerotransportados hasta los aeropuertos capturados por los paracaidistas.

Es importante destacar que estos empleos sostenidos de fuerzas blindadas contaron – casi sin excepción – con superioridad aérea.

Las Fuerzas Blindadas y las Guerras de Cuarta Generación

Es válido decir que, si hablamos de la vigencia de las fuerzas blindadas en este siglo, es necesario referirlas en relación con las guerras de Cuarta Generación.

En la Guerra de Cuarta Generación el Estado pierde el monopolio de la fuerza en la guerra. Así, las fuerzas armadas de los estados – alrededor de todo el mundo – combaten contra oponentes no estatales, de magnitud y capacidad operativa considerables, tales lo son al-Qaeda, Hamas, Hezbollah o las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. El surgimiento del Estado Islámico de Irak y el Levante (conocido mundialmente por su sigla en inglés ISIS) se suma a esta larga lista, a partir de su creciente accionar en Siria e Irak. En este tipo de guerra, los estados deben reconocer que son el lado débil, aún a pesar de su tecnología y su poder de fuego. De todas formas, lo que caracteriza a las guerras de Cuarta Generación no se manifiesta en grandes cambios de “cómo” combate el enemigo, sino en “quién” es el que combate y “por qué” lo hace. Este aspecto, hace muy difícil distinguir amigo de enemigo en el campo de batalla.



Figura 3. Tanque de las Fuerzas Armadas iraquíes capturado por combatientes del Estado Islámico.

El general James Mattis (Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos) señala que – a pesar de lo indicado – nada de esto es nuevo. Será nuevo para aquellas fuerzas armadas de un estado que solo estén diseñadas para combatir contra otras fuerzas armadas estatales.⁹

⁹ Lind, William S., op. cit.

En relación con nuestro tema, las reiteradas acciones militares en la Franja de Gaza, entre Israel y Hamas, constituyen un marcado ejemplo de este tipo de guerra.

En este sentido, las acciones israelíes contra Hamas de 2008/2009 (Operación “Cast Lead”), de 2012 (Operación “Pillar of Defense”) y del corriente año (Operación “Protective Edge”) se han caracterizado por el masivo y ubicuo empleo de elementos blindados.

En el caso particular de las acciones de este año, el objetivo de la ofensiva israelí fue reducir sustancialmente la capacidad operativa de Hamas y destruir su capacidad de lanzamiento de cohetes. Para ello, entre otras múltiples acciones, Israel inició ataques terrestres con fuerzas blindadas a través de varios puntos de la frontera con el territorio palestino. Al igual que en ocasiones pasadas, la organización de sus elementos blindados obedeció a las necesidades particulares que una guerra de este tipo – y este ambiente operacional en particular – imponen: combate en terrenos restringidos, con importante presencia de irregulares, con masivo empleo de armas antitanques portátiles, algunas de última generación, con el riesgo permanente de elevados daños colaterales a la población palestina y el objetivo impuesto de anular la capacidad operativa de Hamas. Este último aspecto, complementado con la ubicación y destrucción de los túneles utilizados por las milicias de Hamas para atacar Israel desde la Franja.

Para ello, fue muy común encontrar elementos de nivel subunidad – o sección reforzada – compuestos por tanques, vehículos de combate de infantería y vehículos blindados de ingenieros (con la capacidad de realizar trabajos de tierra).

En este punto, es importante destacar la concepción de las fuerzas blindadas israelíes para hacer frente a sus oponentes en este tipo de guerra, ya sean fuerzas regulares o irregulares. Aún pudiendo disponer – casi sin restricciones – de material bélico de primera línea provisto por los Estados Unidos, Israel ha preferido dotar a sus fuerzas blindadas de vehículos de combate de desarrollo propio. Así se da el caso del tanque “Merkava”, en sus diferentes versiones (llegando al Mk IV, el más moderno) y el “Namer”, su correspondiente versión de vehículo de combate de infantería (desechando el empleo de tanques “Abrams” por ejemplo). En ambos casos, se ha priorizado la protección del personal, a través de un gran desarrollo del blindaje, aún a costa de un elevado peso (casi 70 toneladas en algunas versiones). Incluso en el caso del “Namer” que, utilizando el casco del “Merkava” pero sin su enorme torre, ha casi mantenido su peso, en virtud de la importancia mencionada dada a la protección blindada requerida.



Figura 4. Vehículo de combate de infantería “Namer”. Su armamento principal es una Amet 12,7 mm, montada en una torreta de comando remoto.

Sin entrar en detalle del blindaje mencionado (que es clasificado), nos detendremos en otro aspecto que materializa la relevancia de la protección del personal y caracteriza al blindado israelí. Tal es el Sistema de Protección Activa de Blindaje “Trophy”, conocido también como “Windbreaker”.

Este sistema, instalado en el “Merkava IV”, permite – a través de sensores – detectar en forma inmediata un cohete o misil dirigiéndose hacia el tanque. Sin intervención de la tripulación, el sistema dispara una serie de perdigones que destruyen al cohete en vuelo a una distancia segura del tanque. Asimismo, el sistema le informa a la tripulación la ubicación del lanzador enemigo, permitiendo su eliminación.



Figura 5. Tanque “Merkava Mk IV”. Es el modelo conocido más avanzado. Nótese en los recuadros los lanzadores del sistema “Trophy”.

Mientras que en la guerra en el Líbano contra Hezbollah (2006) 22 tanques israelíes fueron alcanzados por armas antitanques (siendo varios de ellos destruidos), en las operaciones de este año en la Franja, al menos cinco lanzamientos de Hamas fueron detenidos por este sistema, protegiendo plenamente a los blindados. Inclu-

so en un video difundido por un grupo palestino en las redes sociales, el 22 de julio de 2014, se muestra un cohete RPG29 disparado contra un “Merkava IV”, siendo el mismo detenido por el sistema “Trophy” del blindado. Se aprecia que el costo de cada uno de estos sistemas es superior a los u\$s 150.000.

Según fuentes oficiales israelíes, su mando militar ha expresado la necesidad de aumentar el número de “Namer” así como de sistemas “Trophy”, en particular cuando se recuerda la reciente destrucción de un VC M113 perteneciente a la Brigada “Golani”, que ocasionó la muerte de sus siete ocupantes.¹⁰

Las Fuerzas Blindadas en las Operaciones de Paz

La presencia y necesidad de fuerzas blindadas también se muestra en el marco de las operaciones militares de paz. Respetando los aspectos de despliegue, transporte y misiones a tener en cuenta para los distintos tipos de fuerzas blindadas, el caso más marcado en los últimos tiempos lo demuestra la intervención liderada por Francia en Mali, ejecutada a partir de enero de 2013.

La operación “Serval” – iniciada en cumplimiento de la Resolución 2085 del 20 de diciembre de 2012 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas – contó con elementos blindados a rueda (entre ellos AMX 10 RC), tanto del ejército francés como de la infantería de marina. La presencia de fuerzas blindadas se mantuvo – en distintas magnitudes – en la continuación de las acciones, hasta julio de este año, incluso con una unidad de tanques “Leclerc” en apresto, para ser enviada a la zona de conflicto a requerimiento.



Figura 6. Vehículo de combate a rueda del Ejército Francés ocupa una posición en Mali, mientras se completa el lanzamiento en paracaídas del resto de la fuerza.

¹⁰ IHS Jane’s Defence Weekly. Vol 51. Issue 35. Agosto 2014. Pág 17.

Otra variable que multiplica el empleo de fuerzas blindadas alrededor del globo es la continua debacle de estados con conflictos internos. En los últimos años, casos como Egipto, Siria, Iraq y Ucrania, muestran el colapso – parcial o total – de los sistemas estatales, dando paso al empleo de la violencia por parte de los insurgentes. La captura de material blindado por parte de estos últimos ha llevado el espectro de empleo de fuerzas blindadas a terrenos impredecibles. En muchos casos, se utilizan vehículos de combate de todo tipo – tanto por parte de las fuerzas armadas como de sus enemigos internos – en acciones militares que no reconocen tácticas ni procedimientos de empleo vigentes en las fuerzas militares en pugna. Esta es otra nueva arista del tema, que alcanzará límites difíciles de prever con certeza.



Figura 7. Tanque T72 transportado en tren hacia la zona de conflicto en Ucrania.

La Industria de la Defensa

Las fuerzas blindadas han sido invaluable en el campo de batalla. Gracias a su velocidad, protección y potencia de fuego – junto a su capacidad para operar con muchos otros tipos de fuerzas terrestres – las fuerzas blindadas han jugado un rol crucial en acciones militares que implicaron la derrota de sus enemigos, la deposición de regímenes, combatir fuerzas insurgentes y ejecutar operaciones de seguridad. Su habilidad para operar con aeronaves las hace especialmente aptas para acciones aeroterrestres. Contra enemigos reunidos o dispersos, están en capacidad de ejecutar rápidos y sucesivos golpes, que transforman éxitos tácticos en victorias estratégicas.¹¹

De todas formas, tampoco debe desconocerse el hecho de que – en muchos países industrializados – la millonaria inversión en el desarrollo y vigencia de fuerzas blindadas se basa en la necesidad de proteger los desarrollos de la industria de la defensa.

A modo de ejemplo, se citan sólo algunos de los planes de desarrollo hoy en curso.

¹¹ MacMaster H.R. General y otros. “Why the US Army needs armor”. May/Jun 2013. www.foreignaffairs.com

- Polonia se encuentra ejecutando la modernización de su flota de 128 Leopard 2, a un costo de 350 millones de dólares, mientras inicia la adquisición de 120 Leopard 2 A4 y 2 A5 (y vehículos varios para organizar una brigada blindada), excedentes de Alemania, por otros 253 millones.
- Brasil lleva adelante su “Proyecto Estratégico Guaraní”, a través de la fabricación de 186 VVC a rueda, a la vez que cierra un acuerdo con la empresa alemana Krauss-Maffei Wegmann para instalar una planta de mantenimiento para tanques Leopard 1 A5 en Río Grande do Sul.
- Azerbaiyán, en conflicto limítrofe casi sin solución con Armenia, llega a un acuerdo con Rusia para la compra de más de 200 tanques T90C, lanzadores de cohetes múltiples TOS 1A y otros materiales, entre los años 2013 y 2014.

La lista es extensa, abarcando casi todas las regiones del mundo, ya sea por la ubicación de los vendedores como por sus respectivos compradores. Asimismo, debe entenderse claramente que una vez que se abandone – o disminuya – la capacidad de mantener una fuerza blindada, la misma será muy difícil de reconstituir, tanto en el corto como en el mediano plazo.

Algo Sobre Nuestra Doctrina

El reglamento conjunto PC 00-01 “Doctrina básica para la acción militar conjunta” establece que las tres capacidades básicas requeridas a las fuerzas terrestres son el control del terreno, la destrucción del enemigo y la proyección de fuerzas, asegurando – finalmente – las acciones de estabilización ligadas o no al combate. Para ello, el Comandante Operacional recibirá:

- Fuerzas ligeras, que operan a pie o desde aeronaves.
- Fuerzas medianas, que operan desde vehículos de combate a rueda.
- Fuerzas pesadas, formadas principalmente por unidades blindadas y mecanizadas, con vehículos de combate a oruga.¹²

Sin embargo, en otros países, los conceptos expresados reconocen una interpretación más amplia. Grandes unidades ligeras como una división de asalto aéreo, se constituye – a los efectos de su despliegue y operación – en una fuerza pesada, en virtud de la enorme cantidad de helicópteros que dispone y su consecuente dimensión logística para su funcionamiento en combate.

Siendo que las fuerzas ligeras poseen elevada flexibilidad y las pesadas potencia de fuego y protección, las unidades de infantería mecanizada vinculan armónicamente – combatiendo a través de sus subsistemas – las mejores capacidades de ambos tipos de fuerzas. Pudiendo operar con sus elementos desembarcados y

¹² Reglamento PC 00-01 “Doctrina básica para la acción militar conjunta”. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2012. Pág 47/48.

embarcados, en uno o dos ejes, en forma simultánea o escalonada, la infantería mecanizada conjuga las condiciones de golpe y seguridad de las fuerzas pesadas con la maniobrabilidad y ubicuidad de las fuerzas ligeras.

Es por este aspecto, que cualquier proyecto de modernización y/o actualización de fuerzas blindadas debe contemplar tanto los tanques que la componen como los vehículos de combate de infantería y todos aquellos necesarios para el combate de sus apoyos (de fuego, de combate y logístico), necesarios para la conformación del sistema.

Alguna Consideración Logística

Existen marcadas diferencias de peso y volumen para transportar por medios aéreos – siempre escasos – una gran unidad de combate mediana (con vehículos de combate a rueda tipo “Stryker”) o una dotada con medios pesados (con vehículos de combate a oruga tipo “Bradley”). Sin embargo, cuando el transporte a realizar es marítimo, estas diferencias se minimizan, en virtud de la mayor disponibilidad de carga de peso y volumen de los medios navales.

Mientras que los modos de transporte aéreo y marítimo constituyen los principales vectores estratégicos de proyección de fuerzas pesadas a nivel internacional, el transporte ferroviario es su equivalente en el marco del territorio nacional y regional. Este aspecto – necesariamente – implica un importante desarrollo de la red ferroviaria, así como un relevamiento de detalle de los medios y vías disponibles, en función de los probables empleos de las fuerzas.

Conclusión

La tendencia en las últimas dos décadas pareciera indicar un mayor desarrollo de fuerzas ligeras y una progresiva disminución – casi hasta su mínima expresión – de las fuerzas pesadas. Así lo expresó en su momento el plan de transformación de las fuerzas armadas norteamericanas, defendido por el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, enunciando en sus partes principales: “Las fuerzas terrestres serán más ligeras, más letales y altamente móviles”.

Debe entenderse sus aseveraciones en el contexto de las acciones militares de su país en los teatros de operaciones de Afganistán e Iraq, muy ligados a los acontecimientos vividos el 11 de septiembre de 2001.

Teniendo en cuenta lo expresado y más allá de las características particulares de cada conflicto, las fuerzas terrestres deberán ser lo suficientemente ágiles para explotar los puntos débiles enemigos, con la potencia para conquistar los objetivos tácticos y estratégicos asignados y con la configuración necesaria para mantener los mismos hasta que el resto de la fuerza asegure la victoria.

Por lo tanto, en el campo de batalla moderno, la decisión se logrará cuando las fuerzas terrestres empleadas en combate combinen velocidad, potencia de fuego y resistencia.

Las fuerzas blindadas muestran un equilibrio adecuado de esos elementos.

Bibliografía

- CONROY, John. Capitán. “Heavy Metal. A tank company’s battle to Baghdad”. Potomac books. 2005.
- FONTENOT, Gregory. Coronel. “On Point. The United States Army in Operation Iraqi Freedom”. Combat Studies Institute Press. 2004.
- IHS Jane’s Defence Weekly. Vol 51. Issue 35. Agosto 2014.
- LIND, William S.. “Understanding Fourth Generation War”. Military Review. Sep/Oct 2004.
- MACMASTER H.R. General y otros. “Why the US Army needs armor”. May/Jun 2013. www.foreignaffairs.com
- Reglamento PC 00-01 “Doctrina básica para la acción militar conjunta”. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. 2012.
- SCHWARZKOPF, H. Norman. General. “It doesn’t take a hero”. Plaza Janes. 1993.
- VEGO, Milan. “Military history and the study of operational art”. Joint Force Quarterly Nro 57. 2010.

Curriculum Vitae del Tcnl Eduardo Pablo Garbini



Egresó del CMN en 1986 como oficial de Infantería. Es Oficial de Estado Mayor. Se desempeñó en puestos de comando en diferentes unidades mecanizadas, tanto como oficial subalterno como oficial jefe, incluyendo una pasantía en el Ejército de Estados Unidos. Fue Jefe del Regimiento de Infantería Mecanizado 5 “Grl Félix de Olazábal”. Actualmente se desempeña como profesor de Operaciones y Metodología de la Toma de Decisiones Militares (Curso de Oficial de Estado Mayor) y Jefe del Departamento Juegos de Simulación en la Escuela Superior de Guerra “Tte Grl Luis María Campos”.